

EL ANTICRISTO

Por el ideal que proclama el Grupo Cultural "Racionalista"

Año 1. No. 2.

Agustallentes Méx. 19. 30. 26.

Se publica cada mes.

Administración: A. Guerrero.
2a. Carlos No. 16.

La Religión y la Ciencia

El origen de las religiones se confunde con los orígenes mismos del pensamiento y de la actividad intelectual de los hombres. Su decadencia o su limitación, es la historia de los progresos que ellos sólo han hecho posible.

En los primeros albores de la inteligencia humana, perdió su influencia primero en las ciencias particulares, luego en la filosofía; la separación de la teología y de las ciencias, iniciada en los pueblos de oriente, se continúa en Grecia. La filosofía— dice Wilhelm Wuadt—nace en el momento que comienza a separarse el interés teórico del interés práctico, el intelectual del religioso; es decir, en Grecia. La filosofía hace su aparición luchando contra la mitología popular.

En la edad media la teología dominó las ciencias todos autoritariamente, (teniendo ya por sabido que era cosa disfinita de ellas. Dominó especialmente las ciencias filosóficas. La ciencia luchó—luchatez—por sacudir un yugo harto pesado e inútil, fue un duelo a muerte. Tuvo mártires como Copérnico, Bruno, Vapini, Buffon, Desmon, Servet, Vesalio, Buffon, Descartes... pero la humanidad, más inclinada a la felicidad terrestre que a la ultraterrena, optó por la ciencia, única disciplina que puede dársela.

Salomón Renach escribió, cada conquista de la ciencia es una pérdida para la religión dogmática.

La filosofía tampoco está sometida a la comprobación de los dogmas religiosos, sino que por el contrario, estos venge sometidos a adaptarse a las verdades filosóficas.

El imperio rígido y severo de la religión en la filosofía, puede afirmarse que terminó con la escolástica medieval.

Kaut fue quien primero observó seriamente que la concepción religiosa del mundo no descansaba sobre conceptos que, como los de la ciencia, pudiesen ser definidos según criterios precisos, lógicos y empíricos. La filosofía como ciencia de los valores o estimaciones entra en el dominio total de la vida práctica, lo cual es una gran pérdida una de las últimas de la religión.

Por fin, la religión halló en la dirección moral de la conducta humana el último refugio de su poder, hoy la moral se une a la filosofía científica para derribar el trono milenario de los dogmas tradicionales, haciéndolos absolutamente incompatibles con la vida nueva.

Al combatir la vida social humana, la moral no podía separarse de la religión, una perdida se-

(Para a la claría blanca)

LA NUEZ SIMBOLICA

El cura de un pueblo subió al púlpito un día, radiante de satisfacción por haber encontrado en su mollera un procedimiento para "hacer comprender a los campesinos la bondad de la fe católica."

Llevaba entre los dedos una gruesa nuez, todavía cubierta por el caparazón verde, y mostrándola al auditorio dijo:

—Queréis tener una idea exacta de lo que son las diversas religiones? Queréis saber de que manera, siguiendo lo ordenado por las sagradas disposiciones, se puede llegar al sabroso fruto



de la verdadera fe? Prestadme, pues, atención. ¿Veis esta nuez? ¿La comeréis como está?

Murmuró los en el público.

—Oh, no!

—No! Bien. ¿Qué nos enseña la experiencia. Tomar el cuchillo del entendimiento, morder la nuez y arrojar la corteza.

Rumores de aprobación.

—Y ahora, ¿podrís ya comer la nuez?

Voces:

—Oh, no!

—Pues bien, ahora tomáis el martillo de la teología y golpeáis la cascara hasta romperla. ¿Qué es esta cascara? Es la religión protestante que hay que rechazar para gustar la verdadera fe. ¡Buena, verdísima oyentes! arroja la corteza de la religión hebraica, arroja la cascara de la religión protestante, aparecerá la religión católica.

Aquí el cura machacó la nuez; de pronto cambió de color y estupefacto exclamó:

—¡Esta, podrida!



Metamorfosis

Los católicos de ahora cambian ya de opinión no son aquellos de antaño que llenos de santo amor soportaban el martirio decretado por Nerón, y no son aquellos discípulos de Jesús el redentor, prudentes hasta el extremo y humildes de corazón, no son aquellos corderos que todo sufrían por "Dios" sin más sublime esperanza aún en medio del dolor. Han lanzado por doquiera el grito de rebelión, han empuñado las armas llenos de santo furor y a la voz de "Viva Cristo" y al grito de "Viva Dios" han descalabrado al prójimo o lo han mandado al panteón; han conculcado las leyes, han infundido el terror y con santa hipocresía han decretado el "BOYCOT" creando así dificultades al pueblo trabajador; han luchado porque yvelva la muy "Santa Inquisición" a chamuscar al que diga que Jesucristo no es Dios, o cuando menos que venga la deseada "Intervención" ya que no pueden traer otro nuevo Emperador; han excitado las masas con carácter socarrón usando a cada momento el santo nombre de "Dios" a secundar por la fuerza la estúpida pretensión de imponerse como reyes en toda la Nación, para establecer sus leyes que son retrogradación.

o o

Pero dicen que lo hacen por defender solo a "Dios" a Jesucristo su hijo y a su santa religión, ¡Como si "Dios" les hiciera defensas de ese tenor! supuesto que en Dios potente no cabría la variación. Dicen también que defienden aún por medio del "BOYCOT" la libertad de conciencia a que el hombre es acreedor; más de ver palpablemente que en esto hay contradicción, porque obligan por la fuerza con puñales o "BOYCOT" con insultos y amenazas y aún infundiendo el terror a establecer un sistema de la o cual religión el conculcar los derechos

de nuestro fuero interior es atacar la conciencia es romper nuestra opinión es detenernos el paso de una manera feróz; pues la religión sublime; la sublime religión es la moral pura y santa la que su "Dios" formó no admite la fuerza bruta solo admite la persuasión. Además, con tal sistema que solo infunde pavor de víctimas inocentes pueden convertirse hoy en presuntos victimarios de la "Santa Inquisición" Que sigan pues los que gustan llenos de santo furor en su caverna sombría el grito de rebelión y a la voz de "Viva Cristo" y al grito de "Vive Dios" que descalabren al prójimo sin rasgo de compasión y llenos de fanatismo proclamen siempre el "BOYCOT" con insultos y amenazas y con marcado rigor haciendo así más difícil la crítica situación y haciendo morir de hambre al pueblo trabajador; que sigan a todas horas con su falsa devoción usando de la anatema o de otra fuerza mayor para obstruir por todos medios la justicia y la razón; que al cabo tarde o temprano el progreso arrollador triturará con su carro el atraso y la abyección el engaño y la mentira la discordia y el error y seguirá su camino lleno de iluminación caminando, caminando hacia la liberación.

Grito de combate al fraile

Recorres de vil gusano contra el águila y la hube lhediendo vapor que sube a los cielos, del pantano ¡Siempre lo bajo y mundano rebelado contra el cielo! Buho que remonta el vuelo queriendo atacar el sol y que al mirar su atrecho, rueda deslumbrado al suelo.

La roca en la playa, munda resiste firme el oleaje; la noble fiera salvaje no teme la lucha ruda, la encina jamás se escuda contra el huracán bravo; en la tormenta el navío resuelto flota y camina, ¡que hay una voz que fulmina el anatema al templo!

La ambición del buitre estalla en carcajadas de orgía y en su caverna sombría sus negras armas ensaya. La loba su grito calla cuando a su víctima espera, la virge siempre trastera se deja humilde aplastar, para poder inculcar la inmundada ponzoña fiera.

¡Venga la lucha! no importa. La Reforma gran idea, O se eleva y centellea ó permajece y soporta. El buitre la liga corta que lo aprisiona, y la encina no teme si se encamina la tempestad contra ella, ¡lla destroza la centella pero no teme la ruina!

La Lucha. La lucha es santa Por la verdad no deber, la verdad hace vencer y al vencedor agrienta. El águila se levanta cuando destroza al reptil; el león desde su cubil se arroja al reto que escucha que vida es la santa lucha, ¡que muere es el yugo vill!

TONAS GARCIA

"la batalla"

Recomendamos a los trabajadores en general no suscribir a ese importante periódico obrero dirigido a la administración
J. C. Valades ap. postal 1056
 México D. F.
 Grupos y Sociedades Obreras, señalen paquetes indicando cantidad de ejemplares para la propaganda **5 cts. ejemplar**
 Para más detalles dirigirse a L. Rojas 30 de mayo No. 59, Aguascalientes.

Lección moderna

contra errores viejos

Viene del No. 1 Pág. 2.
 Soles de soles potentísimos, que nunca acaban de tener límites ni cuento.
 Se la más fácil averiguar cuántos granos de arena componen todas las playas y lechos de nuestros mares que no los soles del espacio, y eso que cada cual de dichos soles es millones y millones de veces mayor que toda la tierra.
 El sol, centro de nuestro sistema, es un millar cuatrocientas mil veces mayor que la tierra.
 La luna, cuadrada y nueve veces menor que la tierra, la tierra es un asteroide de tres mil ciento sesenta y ocho leguas de diámetro, con doce leguas de corteza o cáscara, porque la tierra por dentro es hueca en su mayor parte, y ese hueco está ocupado por gases, incandescentes de ciento noventa y ocho mil grados de calorico, en cuya espantosa temperatura se hallan disueltas todas las materias que componen el globo, expulsadas muchas veces por los volcanes.

Distancia de los astros

La luz, que corre cincuenta y siete mil leguas por segundo (hay astrónomos que dicen setenta y cinco mil) enseña a qué distancia se hallan los astros, y por esa distancia su tamaño.
 La estrella más cercana tardó tres años en enviar su luz a la tierra, de modo que se halla a dos billones de kilómetros. Algunas tardaron un siglo en enviar la suya. Otras cinco millones de años y todavía hay soles desconocidos a mayor distancia, teniendo magnitudes imposibles de abarcarse por nuestra inteligencia.
 Distó el sol de la tierra, ocho milantos y trece segundos de luz, o sean ciento cincuenta y cuatro millones de kilómetros, equivalentes a ciento setenta y seis años de marcha de tren *express*, a razón de cien kilómetros por hora o a la velocidad de una bala de cañón que caminase veintiséis años a once kilómetros por minuto.
 La luna dista de la tierra un segundo y veintinueve céntesimas de luz, o sean trecientos ochenta mil kilómetros, equivalentes a cinco meses, ocho días de tren *express*, o veinticuatro días de bala de cañón.
 La distancia de casi todas las estrellas y cometas no puede calcularse por lo enorme.

Velocidad de los astros

Exento de los astros que giran alrededor del sol y que componen nuestro sistema solar, de los astros que parte de mundos remotísimos se ignoran las velocidades, para las que sin duda no sirven ni bastan los números hoy conocidos.
 Está calculado que el referido sistema solar nuestro tarda en una sola vuelta alrededor de su esfera central veinte millones de años.
 La luna además de su viaje alrededor de la tierra, acompaña a esta en la vuelta de traslación alrededor del sol.
 La tierra, girando sobre sí misma cada veinticuatro horas, con lo cual resultan los días y las noches, recorre al minuto en rotación ciento treinta y cuatro kilómetros, y tardando un año en describir su órbita elíptica alrededor del sol, camina en traslación cada minuto, trecientos treinta leguas o diez mil veces menos que la luz.

Calórico de la tierra

El calor en el seno de los volcanes asciende a ciento noventa y ocho mil grados.
 Fuera de la atmósfera, desciende a cien grados abajo cero.

En el interior del planeta sube un grado por cada treinta y tres metros de profundidad.
 El calor que el sol envía por segundo a la tierra, es el de dos y cuatro caballos de vapor por metro cuadrado, o sean trecientos trillones de caballos de vapor para todo el planeta.
 La altura de la atmósfera es de sesenta y cinco kilómetros.
 El peso de la tierra, seis mil trillones de toneladas.
 El peso de los mares, tres trillones de toneladas.
 El fondo o sondo del mar, término medio, cinco kilómetros, poco frecuente, once kilómetros, extraordinario veinte kilómetros.
 Superficie de la tierra, ciento treinta y siete millones de kilómetros cuadrados.
 Superficie de los mares, trecientos setenta y tres millones de kilómetros cuadrados o tres veces más de agua que de tierra.

Consideraciones

Si existen (como es de suponer) seres inteligentes en los demás astros, y se pudieran reunir las impresiones luminicas que les han ido y les van llegando de nuestro planeta, podrían conocerse, época por época y período por período, las diferentes transformaciones que experimentó desde antes de haber humanidad y luego de vivir ésta; pues tardando en llegar la luz a dichos astros diversos tiempos, y siendo enormes distancias tan variables como su número infinito, claramente se colige lucir estrellas que aún están recibiendo luz propia de la tierra, correspondiente a los días

CONTINUARA en el próximo número.



— ¡Ve Ud. aquel astro? Pues es mil millones de veces mayor que este mundo en que vivimos.
 — Pues no es explícito que Dios crease en un día el Sol, la Luna y las estrellas y tardase cinco en hacer la tierra; tan pequeña.
 — ¿Esd defendidamente? LECTIN MODERNA desde el No. 1 página 2.

La Religión y la Ciencia

(Viene de la primera plana)

paración no era concebible; estaban de tal manera unificadas que no había entre ellas sino una compenetración mutua perfecta, compenetración que dificultaba — si no imposibilitaba — decir cuando un acto era más especialmente moral que religioso o viceversa. Luego estas dos abstracciones fueron separándose, diferenciándose más y más, hasta que en los discípulos de Sócrates, Platón — en sus Diálogos — y Aristóteles — en la moral, — está junto a la teología pero no con ella; puede afirmarse el paralelismo pero no la unión.

La religión se espiritualiza progresivamente alejándose de los hombres; la moral se materializa acercándose al hombre más y más; se hace utilitaria.

En las primitivas sociedades, el hombre era más feliz porque no tenía que decidirse entre los deberes sociales y los religiosos; ambos deberes estaban, y se cumplía con los dioses si se cumplía con la colectividad, y se cumplía con la colectividad si se cumplía con los dioses.

La religión fué norma moral.

La aparición de la moral es muy posterior a la aparición del sentimiento religioso; primero los hombres hicieron sacrificios, no expiatorios, con la intención de que los dioses no les fuesen contrarios.

El mundo contemporáneo si no rechaza la metafísica sólo admite una metafísica psicológica.

A la metafísica que se vanagloria de penetrar en la esencia de todas las cosas visibles e invisibles, de edificar sistemas complejos que simula resolver todos los problemas que han afligido siempre el humano espíritu, preferimos los intrusos, como llaman los metafísicos a los naturalistas humildes y constantes que descubren poco a poco las leyes que rigen los fenómenos del mundo físico, robando así la divinidad al Dios de los metafísicos para darla al hombre, el Dios concreto de los biólogos, de los zoológicos y de los psicólogos experimentales.

Cuanto más son los socios del Ateísmo tanto menos son los feligreses de la Iglesia.

La religión va abarcando una porción menor cada día de la vida social. En su origen — dice Durkheim en "La división du travail social" — se extendía a todo; todo lo que era social era religioso. Poco a poco las funciones religiosas, Dios, se retiró de ellas desairado en sus afirmaciones. En una palabra; no sólo la esfera de la religión no crece al mismo tiempo que la de la vida temporal, sino que va estrechándose de día en día.

Casi en todas las manifestaciones de la vida humana, bien estudiadas, se notan vestigios de su primitiva exteriorización religiosa.

Casi todo, en su mayor o menor grado, se relaciona con la religión de donde salió.

La filosofía es una evolución de la teología, la astronomía de la astrología, la anatomía de la ciencia de los arúspices, etc. La religión es la madre fecunda de la civilización. En ella se contenía el germen, el embrión de las ciencias, lo mismo que en el ovario de Eva se halló un día toda la humanidad.

El positivismo no es enemigo de lo religioso, sino de lo teológico.

Niegan los moralistas cristianos la posibilidad de la virtud sin el temor de Dios. El hombre puede muy bien ser virtuoso aun sin conciencia de su virtud, que es consecuencia de su constitución psicofisiológica.

La religión se resguardó en la moral. La moral es independiente de todas las religiones, se impone al mundo — dice Jules Claraz, en "La faillite des religions" — como la geometría. ¿Por qué? Porque la moral es la ley de la vida como la geometría es la ciencia de las dimensiones.

Parece que toda la larga preparación de la humanidad, en las religiones sucesivas, no ha sido más que el fundamento de la ciencia moral, ciencia que depende de nuestra naturaleza que tiene una base psicológica, que es una ley natural.

Claraz cree que la moral será la religión inmediata, que es como ley de vida, por sí misma una religión.

La definición kantiana de la religión es, en efecto, ética; religión es el sentimiento de nuestros deberes en cuanto se fundan en mandamientos divinos.

Probado que la moral es independiente de la religión teista, probado quedará que en la vida moderna no hay espacio ya para la religión. La moral ha de adaptarse a la vida y no la vida a la moral.

En una comarca donde las influencias climáticas o físicas no aceleran la vida filosófica, habrá hombres de baja moralidad; con relación al puritanismo de otras religiones, ajenos a todo efecto de los sentimientos placenteros y toda la voluptuosidad emocional. Se formará un temperamento linfático donde vivirá como en un trono la apatía, consecuencia de la ausencia de estímulos.

La grasa causa en los climas africanos enfermedades formidables y epidemias mortíferas; por eso su religión les prohíbe el uso de la carne.

Según Dorado Montero — "El derecho y sus sacerdotes" — el derecho natural debe hondamente sentido, es la energía más poderosa del espíritu. Hagamos que un hombre se convenga de la bondad o maldad de una forma de conducta y que sienta a la vez en energía esa bondad o maldad, y dejémosle luego, su propio impulso bastará para determinarse a la acción o abstenerse de ella.

La moral cristiana ha tiempo ya que arraigó en nuestras entrañas y no necesitamos del imperativo divino para obrar conforme a sus prescripciones.

Si en algo nos apartamos de ella es por la razón de que muchos de sus preceptos se apartan de nosotros, no quieren ni pueden continuar rigiendo nuestra vida en el mundo nuevo, en el nuevo orden de cosas.

El fundamento de la moral debe buscarse en el estado social; el hombre — dice Ribot — es moral porque es sociable, la moralidad ante de ser causa de influencia en la sociabilidad fue efecto de la sociabilidad misma.

Diego Abb de Santillan